

OPINIÓN

Por: Jean Claude Bessudo. Presidente Organización Aviatur.
Fotos: Cartagena de Indias – Colombia. Archivo de Imágenes Aviatur



¡VOLVAMOS A CARTAGENA UN DESTINO TURÍSTICO DE CLASE MUNDIAL!

Recientemente participé en un foro por invitación de la Revista Semana, cuyo tema era: La visión estratégica de Cartagena. Allí me preguntaron qué creía era necesario hacer para volver a esa ciudad un destino turístico de talla mundial.

Les contaré brevemente algunos puntos que traté en mi respuesta: Primero debo decir que Cartagena es ya un destino turístico de talla mundial, pero hay que mejorar y profundizar varios aspectos.

- Uno es su vocación: Como ciudad industrial y puerto comercial debe lograr convivir, y no reñir, con la vocación de destino turístico. Hay que evitar los roces que se presentan y se deben tener claras normas de convivencia.
- La Dirección General Marítima, al igual que en todo el país, debe definir el tema de la normatividad de los 50 metros de costa para que no se presenten conflictos como en el que se ha visto envuelto recientemente el hotel Hilton. La inestabilidad jurídica ahuyenta inver-

sionistas. Tenemos que pasar del estado de estudios y consultas, al de soluciones y poner en marcha las obras que permitan la descontaminación de la bahía por el canal del dique.

- Tenemos que trabajar en la seguridad de la ciudad y sus alrededores. No es secreto que los turistas sufren atracos con frecuencia. Si esa situación continúa, será muy difícil convencer a las Cancillerías de los principales países emisores de turismo en el mundo que modifiquen sus advertencias para con sus nacionales, en cuanto a nuestra zona caribe se refiere.
- Otro punto al que me referí ampliamente fue al tema de la limpieza de la ciudad y sus alrededores. No entiendo cómo un pueblo como Barú puede vivir en la basura; gente tan limpia como los colombianos, en su vestimenta y sus casas, terminan viviendo en pueblos transformados en basureros. Parece que nadie viera los papeles, las bolsas de plástico y vidrios rotos en sitios donde niños descalzos caminan y juegan. Esto se repite a lo largo de Colombia.



- Acabemos con el acoso de los vendedores ambulantes. Eso ahuyenta el turismo. Se tienen que colocar puestos de venta, como los hay en otros países del mundo, en donde se acerquen los turistas con ganas de comprar algo. Se tienen que definir los temas de espacio público y su mejoramiento.

- Somos un destino muy costoso: La reunión de Embajadores de España en los países Ibero-latinoamericanos, este mes, debía tener lugar en Cartagena; un hotel de lujo en Panamá ofreció alojamiento a 75 dólares noche, por habitación... ¡Se fueron a Panamá! Cartagena no pudo competir. ¿Será una redundancia decir que nuestros servicios públicos son muy caros y a veces deficientes? Cortes de Luz, agua, etc. A eso hay que sumarle que tenemos las tasas aeroportuarias de las más altas del mundo: 91 dólares.

episodio ocurrido durante la Cumbre de las Américas no ayudo mucho.

- Tengamos normas coherentes con la realidad: Barú está rodeada de aguas que no se pueden utilizar para desalinización por ser Parque Nacional Natural ¿Es sensato? ¿Eso es lo adecuado en un lugar donde no hay acueducto, alcantarillado, ni agua potable?

- Porqué no pensar en aprobar para hotelería construcciones en palafitos en las ciénagas o bahías por ejemplo. Pertenecen a nuestra cultura. Tenemos ejemplos en la Ciénaga Grande de Santa Martha.

- Hagamos respetar los niveles y límites de contaminación auditiva. También evitemos la contaminación visual.



- La ciudad ha tenido siete alcaldes en año y medio, lo que representa un serio problema de gobernabilidad. Tratemos que exista una estancia con poder de decisión y solución para temas turísticos locales.

- Definamos las normas de juego para trámite de licencias ambientales y las consultas a las poblaciones. Eso atraería la inversión para lograr el nivel de turismo de calidad que necesitamos.

- Unifiquemos campañas turísticas para el exterior. Evitemos arquetipos turísticos que sean corazones rojos encendidos con la palabra pasión, que parece más bien una invitación al turismo sexual que es precisamente lo que Cartagena quiere evitar y para lo cual un conocido

- Con el tema de guianza, hemos presenciado peleas con entidades de guías de turismo de Colombia, con quema de llantas, amenazas y huelgas. Aprendamos a limpiar la ropa sucia en casa, y que eso no afecte el turismo.

Todo lo anterior tiene un común denominador: **CULTURA, CULTURA CIUDADANA, CULTURA FAMILIAR.** Eso es un trabajo a lo largo de varias generaciones. Y obviamente dejemos de confundir el discurso, con la acción.

